Obras emblemáticas del Primer Centenario de la Independencia Nacional

Ramona I. Pérez Bertruy*

Resumen / Abstract. Emblematic Works about the First Centennial of National Independence.
Palabras clave / Keywords: Independencia, primer centenario, obras conmemorativas, Porfirio Díaz / Independence, centenary, commemorative works, Porfirio Díaz.

En septiembre de 1910 México celebró el Primer Centenario de su Independencia. Los festejos corrieron a cargo del gobierno del general Porfirio Díaz y se apoyaron en un amplio programa de actividades que incluía elocuentes discursos, ceremonias conmemorativas de los héroes de la Independencia, inauguración de monumentos, obras de desagüe, edificios de beneficencia pública, trabajos de ampliación, construcción de carreteras y caminos, teatros, museos, parques y jardines que fueron edificados en la ciudad de México y otros estados de la república. La autora basa su artículo —cuyas imágenes conforman el Suplemento de este número del *Boletín*— en datos extraídos de su DVD titulado *Hemerografía del Centenario: obras públicas conmemorativas en 1910*, de reciente publicación. / In September 1910, Mexico celebrated his First Independence Centennial Anniversary. Festivities were provided by general Porfirio Díaz' government, supported by a wide activities program which included eloquent speeches, commemorative ceremonies of Independence heroes, monuments inauguration, drain works, charity buildings, roads constructions, theaters, museums, playgrounds and public gardens, all of which took place in Mexico City and other parts of the republic. This article, as well as the images that integrate this supplement´s issue of the *Bulletin*, are based on the author´s DVD entitled: *Hemerographic Material, Journalistic Articles of the Centenary: Public Commemorative Works in 1910*.

I

l objetivo del presente trabajo es dar a conocer los monumentos cívicos, edificios públicos y obras de ingeniería civil más significativos que fueron construidos en diferentes espacios de la república mexicana, con motivo del Centenario de la Independencia Nacional.

Una revisión de este aspecto durante los festejos celebrados en el año de 1910 es de gran interés para los estudiosos del patrimonio artístico y cultural, ya que se desconocen en el ámbito nacional los alcances de la obra pública conmemorativa que se originó en el ocaso de gobierno del general Porfirio Díaz.

* Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de Mexico.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Este ensayo está basado principalmente en la compilación de fuentes que salió a la luz pública en el año 2010 titulada de *Hemerografía del Centenario: obras públicas conmemorativas en 1910*.[1] Con este respaldo documental pretendo hacer hincapié en las construcciones más importantes y descifrar el sentido que tuvieron en ese momento clave para el país.

Antes de entrar en materia es preciso referirse al contexto histórico en que se dieron estas manifestaciones, así como aclarar que las ilustraciones aludidas en el cuerpo del texto conforman el suplemento de este número del *Boletín del* IIB.

II

De mayo de 1877 a mayo de 1911 hay una figura que trasciende en la historia nacional: Porfirio Díaz, quien encarnaba muy bien un símbolo político —el del triunfo de los liberales en contra de los conservadores— y por lo mismo se hizo de cuatro ideas básicas en torno a las características para gobernar:

1) Alcanzar un gobierno estable que permitiera implementar un afán básico, el de llevar al país hacia la modernidad e insertarlo en el rubro de las naciones civilizadas del mundo.
2) Obtener el reconocimiento y apoyo de las demás potencias, cuyos lazos de amistad permitirían traer al país fuentes crediticias e inversiones, además de que se establecerían vínculos comerciales que estimularían el desarrollo económico de la nación.
3) Fortalecer la propiedad privada y la creación de empresas para sacar a la economía nacional de la postración en que la tenían más de 70 años de inestabilidad y guerras. Para ello fue fundamental también desarrollar las vías de comunicación, en especial los ferrocarriles y un sistema bancario sólido.
4) Y, por último, implementar la unificación nacional, basada en la educación y la cultura.

[1] Ramona I. Pérez Bertruy (coord.), *Hemerografía del Centenario: obras públicas conmemorativas en 1910* [recurso electrónico]. México: UNAM, IIB, FFyL, 2010.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

De manera paradójica, para estos afanes liberales Díaz y sus colaboradores se fundamentaron en una ideología política y social que resultaba ser contradictoria en cuanto al método, pues supeditaba el respeto a los derechos individuales y a la soberanía popular plasmada en la Constitución de 1857, por el reforzamiento del poder gubernamental en manos del hombre idóneo, capaz de acabar con la anarquía. Esta ideología fue la del positivismo, cuyo lema era "Orden y Progreso". Decían que con éstos —instituidos de forma racional, metódica y científica, no revolucionaria ni doctrinaria— se accedía al desarrollo económico y a la modernidad, entendida como la asunción de los modelos a seguir: el de la democracia estadounidense en lo político; el de Europa, especialmente Francia, en las letras, artes, la arquitectura y demás expresiones culturales. Sin olvidar, por supuesto, incluir en estas expresiones el rescate de aquellos motivos mexicanos que se consideraran merecedores de orgullo, relacionados con algunos aspectos del pasado precolombino. Lo demás no importaba y tendría que desaparecer, por ejemplo el arraigo de los indígenas a su lengua y a su tierra.

¿Qué tanto se logró esto? En este panorama, Díaz reconoció hacia principios del siglo XX que el país iba por buen camino, y se planteó el objetivo de mostrarlo al resto de las naciones civilizadas del mundo durante los festejos del Primer Centenario de la Independencia, a celebrarse en 1910. Con ellos se demostraría que el Estado cumplía con la meta de insertar a la nación en la historia universal, sin dejar de lado el hecho de que se inculcaban virtudes cívicas y morales a todos los ciudadanos que, educados de manera conveniente, sabían pensar, estudiar, y no eran extraños a las bases del progreso. Era obvio para los sectores descontentos lo que le faltaba al régimen pero, según Díaz y los científicos, México iba por el rumbo correcto, en la pretendida búsqueda de la modernidad y el progreso.

III

Por eso, el 1º de abril de 1907, cuando se formó la Comisión del Centenario, el presidente de la república Porfirio Díaz planteó su objetivo en los términos siguientes: "El primer centenario debe denotar el mayor avance del país con la realización de obras de positiva utilidad pública

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

y de que no haya pueblo que no inaugure en la solemne fecha, una mejora pública de importancia".[2]

Quedaron dentro de esta Comisión cinco secretarías: Instrucción Pública y Bellas Artes, Relaciones Exteriores, Hacienda, Gobernación y Guerra y Marina, cuyos encargados: Justo Sierra, Ignacio Mariscal, José Ives Limantour, Ramón Corral y Manuel González Cosío, respectivamente, se sumaron a otros nombres de relumbre, como Guillermo de Landa y Escandón, Serapio Fernández, Eugenio Rascón, Fernando Pimentel y otros. De igual forma, se invitó a gobernadores, jefes políticos y personas influyentes de cada estado del país para que organizaran comisiones locales, lo que dio por resultado que se conformaran 31 comisiones centrales, 298 de distrito y 1,440 municipales, dando un total de 1,769.[3] Cada una de ellas trabajó en lo general, ya sea con fondos federales, estatales, municipales, o con los obtenidos mediante donaciones y colectas.

De hecho, desde abril de 1907 y hasta finales de 1910 no hubó día en que no apareciera en la prensa cotidiana alguna nota referente a la celebración, aunque la apoteosis se dio en septiembre de este último año, con crónicas detalladas de todos los festejos que cubrieron lo que acontecía tanto en las ciudades-capitales del país como en las localidades más apartadas.

De acuerdo con la *Memoria de los trabajos emprendidos y llevados a cabo por la Comisión Nacional del Centenario de la Independencia*, aparte de los desfiles, reuniones con diplomáticos y bailes públicos y privados, lo que más destacó en 1910 fueron las 1,419 obras que se inauguraron, correspondiéndole de éstas un total de 325 a escuelas, 136 a parques y jardines, 135 a placas conmemorativas, 130 a casas consistoriales, 98 a agua potable, 88 a monumentos, 72 a quioscos y 66 a edificios de administración pública. Vienen luego 57 calzadas, 42 mercados, 42 líneas telegráficas y telefónicas, 37 relojes públicos, 37 sistemas de alumbrado, 31 cárceles y 26 panteones. Termina la lista con 24 caminos o vías con pavimentación, 15 presas, 10 bibliotecas, 9 hospitales, 9 portales, 8 tea-

[2] *Memoria de los trabajos emprendidos y llevados a cabo por la Comisión N. del Centenario de la Independencia, designada por el presidente de la República el 1º de abril de 1907*… México: Gobierno Federal, 1910, p. 12.

[3] *Ibid*., p. 25.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

tros, 7 baños y lavabos, 6 diques, 2 drenajes, 2 árboles y, por último, el Manicomio de la Castañeda, un muelle, un tranvía, una beneficencia y un horno crematorio de basura.[4]

Esto, como dije, es según la memoria oficial de dicha comisión, porque de acuerdo con la *Hemerografía del Centenario* faltaron por incluir cerca de 300 obras más, que sí se realizaron. El cotejo efectuado entre ambos trabajos arroja los siguientes resultados: la *Hemerografía del Centenario* identificó 1,160 proyectos, pero después de una investigación exhaustiva se comprobó que solamente se realizaron 862, quedando 299 sin llevarse a cabo (fig. 1), si acaso únicamente con la colocación de la primera piedra.

Con base en las categorías descriptivas implementadas en la *Hemerografía del Centenario* para el estudio de dichas construcciones, de esas 862 que sí se hicieron, 101 corresponden a obras públicas (repartidas entre obras de agua potable, drenaje, pavimentos, presas, puentes, alumbrado y banquetas); 73 a vías públicas (entre ellas, avenidas, calles, calzadas y carreteras); 144 a esculturas (distribuidas entre bustos y estatuas, monumentos y columnas); 28 al rubro de arquitecturas para la burocracia civil y militar (repartidas entre casas consistoriales, palacios federales, municipales, judiciales y legislativos, embajadas, así como oficinas para la administración pública y militar); 144 a arquitecturas para los servicios urbanos (asilos, hospitales, manicomios, mercados, panteones, teatros, lavaderos públicos, cárceles, comisarías, casinos, estaciones meteorológicas y sismológicas); 93 a mobiliario público (bancas, faros, quioscos, viviendas, placas conmemorativas y relojes); 76 a espacios abiertos (parques, paseos, jardines y plazas); 201 a arquitecturas para la educación (divididas entre bibliotecas, escuelas, museos y otros), más dos portales (fig. 2).

De lo señalado cabe anotar que una buena parte de la obra pública conmemorativa se construyó desde sus cimientos pero también, y en menor proporción, hubo desde reconstrucciones o ampliaciones hasta simples decoraciones, incluyendo cambios en la nomenclatura de mercados, puentes, calles y avenidas, por nombres laicos o cívicos para estar a tono con la celebración (fig. 3).

[4] Contabilidad de obras públicas realizada por Guillermo Tovar y de Teresa, tomando como base la *Memoria de la Comisión Nacional del Centenario*. Véase *El último brindis de Don Porfirio Díaz*. México: Taurus, 2010, p. 252-253.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Del análisis de la obra proyectada y realizada por estados y territorios de la república también surgen datos muy significativos y curiosos. Por ejemplo, en donde más se proyectó y realizó fue en Guerrero, que era uno de los estados más pobres del país, con 276 proyectos, de los cuales se terminaron de construir 194 obras; le siguió el Distrito Federal, sobre todo la ciudad de México, con 136 y 110, respectivamente. Después vienen Chihuahua con 89 y 87; Michoacán con 64 y 54; Puebla con 64 y 43; Veracruz con 57 y 50, y así sucesivamente, hasta llegar a los más bajos que fueron Querétaro con 4 y 4, y Baja California y Quintana Roo con 2 y 2 cada uno, tal y como se puede comprobar en la siguiente gráfica (fig. 4).

Dar respuesta a esta tendencia constructiva en los estados no será tema de hoy, sino parte de un trabajo posterior. Lo interesante por ahora es haber conformado un registro de obras públicas con una radiografía de la planta arquitectónica y urbana construida en el Primer Centenario a partir de una fuente distinta a la oficial, esto es, a través de las noticias periodísticas que compiló la *Hemerografía del Centenario*. En efecto, este instrumento de consulta ha permitido identificar las obras más emblemáticas o representativas, tomando en consideración dos criterios básicos: por un lado, la cobertura de la prensa sobre la obra pública edificada, a fin de corroborar su importancia y, como segundo elemento, se eligió la imagen gráfica de las obras, para identificar el impacto que dichas construcciones causaron en su tiempo.

IV

A continuación enunciaré algunas de las obras que considero más emblemáticas, señalando la trascendencia de esas construcciones y esculturas cívicas con datos significativos.

En el rubro de la educación, que constituía el fundamento y la clave del avance del país, es decir, la ruta a seguir para alcanzar el progreso, fue donde más se construyó. De hecho, no hubo estado donde no se erigieran escuelas, mas las diferencias entre una y otra construcción son notables. No era lo mismo una escuela primaria rural en Puente de Ixtla, Morelos, o en Santa Cruz Acatepec, Oaxaca (fig. 5), que una escuela urbana en la ciudad de Guadalajara o una destinada a la juventud en la capital de San Luis Potosí, y mucho menos se equiparaban todas éstas con algunas de la capital del país.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Figuraron en este grupo, por su buena arquitectura, las escuelas industriales para el sector primario, como la recién construida en la plaza Villamil de la ciudad de México, dedicada a La Corregidora de Querétaro, con un costo de 370 mil pesos,[5] pero también sobresalieron en los estados dos escuelas: la denominada "Miguel Ahumada", en Guadalajara, en honor al gobernador de la entidad, para preparar a las mujeres en varios oficios,[6] y otra en San Luis Potosí, impulsada por su propio gobernante para formar un cuerpo militarizado en la región e instruir a los varones en las artes como fotografía, grabado, ebanistería, etcétera.[7]

Sin duda alguna las edificaciones más espectaculares y que recibieron la atención adecuada de la prensa fueron las máximas instituciones del país, con sede en la ciudad de México. En primer término, la recién unificada Universidad Nacional de México, que se encargaría de la educación superior en el país (fig. 6),[8] auque no le correspondió un nuevo edificio, sino que más bien la antigua Escuela Normal de Profesores le cedió su inmueble;[9] a esta última se le concedió una majestuosa construcción de más de 2 millones de pesos en Tacuba, en la colonia Santa Julia, que se convirtió en el centro escolar mejor acondicionado del país, cuya dirección corrió a cargo del hijo de Porfirio Díaz, que era ingeniero militar.[10]

---

[5] "El plantel La Corregidora de Querétaro ocupará definitivamente su local de Villamil y Santa María", en *El Heraldo* (9 jun. 1910), p. 6; "Quedaron abiertas las inscripciones en la Escuela Industrial Corregidora de Querétaro", en *El Diario* (24 jun. 1910), p. 8; "Inauguración de la E. Industrial: será un plantel para redimir a la mujer, a la obrera y a la madre", en *El Imparcial* (8 sep. 1910), p. 5; "Las inauguraciones de la semana", en *La Gaceta de Guadalajara* (11 sep. 1910), p. 2.

[6] *Álbum gráfico de la República Mexicana*, 1910, p. 238; "Mejoras que se inaugurarán en el Centenario", en *El Heraldo* (7 mar. 1910), p. 6.

[7] "San Luis Potosí", en *La Patria* (12 jul. 1910), p. 3; "El nuevo edificio de la Escuela Industrial de San Luis", en *El Imparcial* (28 ago. 1910), p. 7; "Inauguración", en *El Diario* (9 sep. 1910), p. 8; "San Luis Potosí", en *La Gaceta de Guadalajara* (25 sep. 1910), p. 3.

[8] "Gran fiesta en la capital de la República", en *La Opinión* (23 sep. 1910), p. 1; "Apertura de la Universidad Nacional", en *La Iberia* (24 sep. 1910), p. 1-2.

[9] "Edificio que ocupará la futura Universidad N.: obras de adaptación", en *El Heraldo* (5 mar. 1910), p. 4.

[10] "Ayer fue entregado el edificio de la E. Normal", en *El Heraldo* (21 jun. 1910), p. 1; "Entrega del edificio de la Escuela Normal de Profesores", en *El Imparcial* (2 jul. 1910), p. 1; "Fiestas animadísimas y banquetes", en *La Opinión* (13 sep. 1910), p. 1.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Por su parte, la Escuela Normal de Maestras, con sede en la capital del país, sufrió una ampliación, abarcando su plantel una enorme extensión sobre la calle de la Encarnación, lo cual impidió que figurara en el programa definitivo de dicha celebración.[11]

En el Estado de México se distinguió la Escuela Normal de Profesores en Toluca, por la belleza de su arquitectura, al estilo Renacimiento español. Tuvo un costo de medio millón de pesos y contó con todos los servicios educativos, sanitarios y de recreo.[12] El gobernador de Veracruz también invirtió 128 mil pesos para alojar en un soberbio edificio al Colegio de Estudios Preparatorios,[13] fincado en el primer puerto del país.

Por lo que corresponde a obras de infraestructura, destacaron las hidráulicas y de saneamiento, la apertura de calles y la construcción de puentes (fig. 7). Es trascendente mencionar, por sus vastos alcances y considerarse benéficas para la población de la ciudad de México, la inauguración de las obras terminales del Desagüe del Valle de México, como la fachada de su túnel, su compuerta y anfiteatro,[14] sin olvidar la instalación de las bombas de agua potable en la Condesa y Nativitas, y los depósitos instalados en las Lomas del Molino del Rey,[15] ya que de allí saldría después el agua para repartirse por toda la ciudad de México.

---

[11] Una fachada lateral del edificio para la Escuela Normal de Maestras", en *El Diario* (2 ago. 1910), p. 1.

[12] "Toluca y el Centenario: la Escuela Normal: el mercado", en *El Imparcial* (14 jun. 1910), p. 8; "Don Camilo Polavieja, en la ciudad de Toluca asistirá a la inauguración de un plantel: nueva plaza del Marqués de Polavieja", en *La Opinión* (27 sep. 1910), p. 1.

[13] "Veracruz", en *La Gaceta de Guadalajara* (18 sep. 1910), p. 3; "Inauguración de dos edificios", en *El Diario* (21 sep. 1910), p. 5; "La escuela de estudios preparatorios en Veracruz", en *El Imparcial* (23 sep. 1910), p. 9.

[14] "Inauguración de las obras del desagüe del Valle de México", en *La Iberia* (13 sep. 1910), p. 1; "Celebración del Centenario", en *La Iberia* (25 sep. 1910), p. 1; "Fue inaugurada ayer la fachada del túnel de Tequisquiac: asistieron los señores ministros Creel, Fernández y Molina y el cuerpo diplomático", en *El Diario* (27 sep. 1910), p. 1, 6.

[15] "Conmemoración de las notables obras de aguas potables en la metrópoli: un edificio hermoso como fuente monumental", en *El Heraldo* (3 ene. 1910), p. 1; "Una obra de romanos: se inaugurará un tanque para el Centenario: más de 3,500 kilómetros de tubería", en *El Heraldo* (21 feb. 1910), p. 1; "Grandiosas obras para la introducción de agua potable en la capital", en *El Diario* (22 abr. 1910), p. 10; "Obras para la provisión de aguas", en *La Iberia* (23 sep. 1910), p. 2.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Estas obras de elevado costo para el erario federal se habían iniciado años antes de 1910, y formaban parte de un complejo sistema de red hidráulica movido por bombas y válvulas electrónicas, que junto con el drenaje subterráneo constituyeron una novedad en su tiempo. El gobierno de Díaz aprovechó las fiestas del Centenario para mostrar a los delegados extranjeros[16] lo que México había logrado realizar en materia de ingeniería sanitaria, empleando la tecnología más avanzada del mundo.

La ciudad de Puebla también se distinguió en este rubro al invertir 5 millones de pesos para proporcionar agua potable a su población, con los sistemas más avanzados de la época[17] (fig. 7).

La entubación del río San Juan de Dios en la ciudad de Guadalajara, dentro del programa de las fiestas patrias, también causó sensación no sólo por la magnitud de la obra (fig. 7), sino que contrarrestó un foco de infección y contaminación para la ciudad, ya que allí desembocaban las aguas negras.

En materia de carreteras y caminos —indispensables para el intercambio económico y el desarrollo comercial de las regiones— destacan los 125 kilómetros de la carretera Iguala-Chilpancingo, construida con los métodos de ingeniería civil más modernos y que se pretendía llevar hasta Acapulco, el segundo puerto en importancia del país.[18] Por razones obvias, esta magnificencia no tenía nada que ver con los múltiples caminos de tierra que se abrieron también en ese entonces, como el de Zongolica a Orizaba, en Veracruz (fig. 8). Ese proyecto, acariciado durante 80 años en la región, con una inversión inicial de 800,000 pesos, no se pudo concluir del todo en el mes patrio, ya que sólo hubo un avance de 7 kilómetros, del tramo comprendido entre Chilpancingo y Acapulco.[19]

---

[16] "Una excursión a las monumentales obras del desagüe del Valle", en *El Imparcial* (27 sep. 1910), p. 1, 5.

[17] "Se inauguran solemnemente las obras de saneamiento llevadas a cabo en Puebla", en *El Diario* (8 sep. 1910), p. 10; "Casa de bombas para las obras de agua potable de la ciudad de Puebla", en *El Diario* (20 oct. 1910), p. 6.

[18] "El viaje presidencial a Chilpancingo: es delirante el entusiasmo en todo el Estado de Guerrero", en *El Imparcial* (1º mayo 1910), p. 1; "El Presidente de la República enaltece la bizarría y abnegación del pueblo de Guerrero: la carretera inaugurada hoy por el Sr. Gral. Díaz reportará enormes beneficios", en *El Imparcial* (2 mayo 1910), p. 1, 4; "La carretera de Iguala a Acapulco: la importante mejora está a punto de realizarse", en *El Imparcial* (27 mayo 1910), p. 1.

[19] "Dos años de trabajo y $800,000 cuesta la nueva carretera", en *El Imparcial* (4 mayo, 1910), p. 1, 7; "Informe leído por el Presidente de la República al celebrarse el primer periodo

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Otro rubro significativo fue el de la escultura cívica (fig. 9), que tenía la intención de exaltar la unidad entre los mexicanos mediante el culto a los héroes que nos dieron patria y libertad. Sobresalen, por ejemplo, en la ciudad de México, el Ángel de la Independencia y el Hemiciclo a Juárez; en Ciudad Juárez, Chihuahua, el monumento a Juárez; en Guadalajara, el monumento a la Independencia; en Querétaro, el monumento a la Corregidora; en Chilpancingo, el monumento a Vicente Guerrero; en Aguascalientes y Zacatecas, el monumento a la Independencia (fig. 10), y otro más de este tipo en Tepic, además de la fuente monumental de Toluca, Estado de México.[20]

Cabe resaltar aquí la presencia de Benito Juárez, que si bien no perteneció al periodo de la Independencia, se le consideraba uno de los símbolos patrios por ser el paladín de la lucha liberal y la soberanía nacional. Conviene mencionar también que hay esculturas espléndidas de pensadores, luchadores sociales y políticos extranjeros (fig. 11), producto de la donación por parte de sus gobiernos, o las colonias respectivas radicadas en México.[21] Tenemos

de sesiones del 25 Congreso", en *Periódico Oficial. Gobierno del Estado de Tabasco* (8 oct. 1910), p. 450-462.

[20] "Monumento a la Independencia", en *El Mundo Ilustrado* (7 ene. 1910), p. [15]; "Monumento a la Independencia que se erigirá en la ciudad de Zacatecas", en *El Diario* (1º mar. 1910), p. 4; "Los adornos de la columna de la Independencia Nacional", en *El Imparcial* (15 mar. 1910), p. 1; "El monumento a Guerrero, cuya primera piedra colocará el señor General Díaz en su próximo viaje", en *El Imparcial* (28 abr. 1910), p. 1; "Estatua que coronará el monumento a la Independencia en Guadalajara", en *El Imparcial* (7 mayo 1910), p. 8; "Fuente maravillosa para el Centenario", en *La Democracia* (13 jun. 1910), p. 1; "El monumento a Juárez se inaugura en septiembre", en *El Imparcial* (15 jun. 1910), p. 1; "El monumento a Benito Juárez de la ciudad de México", en *El Heraldo* (18 jun. 1910), p. 1; "Están ya esculpidas las estatuas del monumento que se erigirá al gran Juárez", en *El Imparcial* (14 ago. 1910), p. 1; "El monumento a la Corregidora en Querétaro", en *El Imparcial* (17 ago. 1910), p. 5; "Han empezado los trabajos de cimentación para el monumento a la Independencia", en *El Imparcial* (18 ago. 1910), p. 9; "Boceto del monumento a Benito Juárez en la ciudad de México", en *El Imparcial* (7 sep. 1910), p. 5; "Sobre una montaña estará la estatua de Guerrero", en *El Imparcial* (14 sep. 1910), p. 7; "Monumento a la Independencia" [estampa], en *El Mundo Ilustrado* (25 sep. 1910), p. 1; "Aguascalientes", en *El Mundo Ilustrado* (16 oct. 1910), p. [9]; "Jalisco", en E*l Mundo Ilustrado* (23 oct. 1910), p. [9]; "Tepic", en *El Mundo Ilustrado* (23 oct. 1910), p. [10]; "Monumento a la Corregidora" [estampa], en *El Mundo Ilustrado* (25 oct. 1908), p. 533; "Orizaba, Ciudad Juárez, Guanajuato", en *El Mundo Ilustrado* (6 nov. 1910), p. [12]; "La fuente monumental del Centenario", en *La Democracia* (5 dic. 1909), p. 1.

[21] Los monumentos de las colonias extranjeras", en *La Gaceta de Guadalajara* (18 sep. 1910), p. 2.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

así a Humboldt en el jardín de la Biblioteca Nacional, regalo del gobierno alemán;[22] a Luis Pasteur en el Paseo de la Reforma, obsequio de los franceses;[23] a Garibaldi en la plaza Orizaba de la colonia Roma, obra donada por los italianos;[24] Isabel la Católica en el parque de Chapultepec, regalo de los españoles,[25] y la estatua de Jorge Washington en la plaza de Dinamarca, en la colonia Juárez, frente a la Embajada estadounidense.[26]

Por otra parte, los establecimientos para los servicios urbanos (fig. 12) fueron igual de importantes que las obras públicas. En particular resultaron trascendentes las cárceles y los mercados, aquéllas como sinónimo ya no sólo de castigo por algún crimen, sino de regeneración del individuo, que fue lo que dio origen al llamado Palacio de Lecumberri, inaugurado en 1900 y que fue ampliado para las fiestas patrias de 1910.[27]

Un dato curioso —que refleja el descontento social hacia el régimen— fue que se consideró un plan de crecimiento de dicha penitenciaría, debido al constante aumento de la población presidiaria que alentó la reforma de 1910.

Los mercados, a su vez, se pensaron no sólo como lugares de acopio, sino como parte de un proyecto de sanidad y organización dinámica de la distribución comercial, cuya estructura física iba a la vanguardia de la época, pues fueron construidos con armazón de fierro, cimentados con cemento, y revestidos de cantera. Citemos como uno de los más espectaculares el Mercado Hidalgo, construido en la ciudad de Guanajuato;[28] el

[22] "Sesión en honor de Humboldt", en *El Imparcial* (6 abr. 1901), p. 1; "México-Alemania: cómo será la estatua del sabio barón de Humboldt", en *El Imparcial* (2 mayo 1910), p. 1; "El monumento a Humboldt", en *La Opinión* (26 jul. 1910), p. 1; "Celebración del Centenario", en *La Iberia* (13 sep. 1910), p. 1.

[23] "Los franceses en el Centenario", en *La Iberia* (30 jul. 1910), p. 1; "El monumento a Pasteur: colocación de la primera piedra", en *La Iberia* (13 sep. 1910), p. 4.

[24] El monumento a Garibaldi", en *La Iberia* (26 jul. 1910), p. 1; "La primera piedra del monumento a Garibaldi", en *La Opinión* (21 sep. 1910), p. 1.

[25] "Una estatua a la reina Isabel la Católica", en *La Opinión* (2 jul. 1910), p. 1; "Monumento a Isabel la Católica: ceremonia en el Bosque de Chapultepec", en *La Opinión* (10 sep. 1910), p. 1.

[26] "Monumentos a Washington y a la Paz", en *La Opinión* (18 ago. 1910), p. 1; "Una estatua del libertador Jorge Washington", en *La Opinión* (19 ago. 1910), p. 1; "El monumento de la colonia americana", en *La Iberia* (4 sep. 1910), p. 1.

[27] "La ampliación de la Penitenciaría", en *El Imparcial* (22 mar. 1910), p. 1; "Hoy se colocará la primera piedra de la cárcel general", en *El Imparcial* (3 sep. 1910), p. 7; "Celebración del Centenario", en *La Iberia* (29 sep. 1910), p. 2.

[28] "Orizaba, Ciudad Juárez, Guanajuato", en *El Mundo Ilustrado* (6 nov. 1910), p. [12].

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

de Toluca, en el Estado de México;[29] el de Cuernavaca, que dominaría durante muchos años el comercio del sur,[30] al igual que el de Coyoacán, en el Distrito Federal, que vino a llenar una necesidad local, pues durante años careció de uno propio.[31]

De menor realce, pero no por ello menos importantes, resultaron los lavaderos y baños públicos, como parte del control sanitario de la entidad. Destacan los de Pachuca, Hidalgo, por su vistosa fachada (fig. 12).

Sigue el rubro de burocracia civil, que se llevó a cabo en el entendido de que un país que buscaba su inserción en la modernidad debía contar con centros de servicios y administrativos de primer nivel, para alojar a los poderes del gobierno federal (fig. 13). Uno de los proyectos más ambiciosos fue el del Palacio Legislativo, que se pensó edificar en la Plaza de la República, en la calle del Ejido, con un costo aproximado de 15 millones de pesos.[32] Proyectado por el famoso arquitecto francés Emilio Bernard, quedó sólo en eso, mero referente de la grandiosidad y suntuosidad de la obra pública del México porfiriano.[33]

Entre los edificios que se tomaron como conmemorativos y que formaron parte de la pléyade de construcciones en el primer cuadro de la ciudad de México, se encuentran los nuevos palacios de Comunicaciones y de Relaciones Exteriores. El primero fue la obra arquitectónica más notable, con un costo de 3 millones de pesos, del reconocido arquitecto italiano Silvio Contri, al estilo Renacimiento,[34] equiparándose al Teatro Nacional, hoy conocido como Bellas Artes.

---

[29] "Un gran mejoramiento en la capital del E. de México", en *El Heraldo* (3 mar. 1910), p. 5.

[30] "La ciudad de Cuernavaca tendrá un mercado moderno", en *El Heraldo* (18 abr. 1910), p. 1.

[31] "Cómo celebrarán las municipalidades del Distrito el Centenario", en *El Heraldo* (17 feb. 1910), p. 1, 4.

[32] "Palacio del Poder Legislativo", en *El Diario* (25 jul. 1910), p. 1; "Con la asistencia de los señores embajadores y delegados se ha efectuado una ceremonia altamente significativa: el Sr. Presidente colocó la primera piedra del Palacio del Poder Legislativo", en *El Diario* (24 sep. 1910), p. 6.

[33] Hoy en día su cúpula alberga al Museo de la Revolución.

[34] "El nuevo Palacio de Comunicaciones", en *El Imparcial* (7 ago. 1910), p. 5; "Será inaugurado el 2 de diciembre el edificio de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas", en *El Diario* (16 ago. 1910), p. 3; "México artístico: el nuevo Palacio de Comunicaciones es una obra magnífica", en *El Imparcial* (18 sep. 1910), p. 11.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

El Palacio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, sobre la avenida Juárez, fue edificado bajo la dirección del renombrado arquitecto Nicolás Mariscal, director de la mejor revista de arte de su tiempo. La ejecución de sus hermosas esculturas estuvo a cargo del joven escultor mexicano Enrique Guerra.[35]

Aparte de éstos, destacan los edificios remodelados de Guerra y Marina y el de Gobernación. El primero siguió funcionando en el ala norte del Palacio Nacional, sobre la calle de Moneda, en lugar del antiguo edificio de Correos, luciendo espléndidamente en las fiestas patrias con la decoración del italiano Ballone.[36] El edificio de Gobernación, en la 4ª calle de Bucareli, fue remodelado durante 10 meses hasta adquirir un aspecto suntuoso, iluminado y bien ventilado,[37] para albergar oficinas tan importantes.

Incluyo aquí, aunque no fue inagurado sino hasta diciembre de 1910, el edificio de la nueva sede de la Cámara de Diputados, con claro estilo neoclásico. El arquitecto Mauricio Campos llevó a cabo su reconstrucción y ampliación, a causa de los incendios que la habían afectado.[38]

Entre las sedes de los poderes federales, estatales y municipales, destacan el Palacio de Gobierno de Chihuahua, cuya construcción se hizo al estilo corintio, respetando la torre donde fue fusilado al Padre de la Patria, Hidalgo;[39] los palacios municipales de Ciudad Juárez, Chihuahua,[40] de Ixmiquilpan, Hidalgo, y de Córdoba, Veracruz (fig. 14). También es importante mencionar la remodelación que por esas fechas realizó Manuel Gorozpe del Palacio Municipal de la ciudad de México,

[35] "El edificio de Relaciones", en *La Iberia* (23 jul. 1910), p. 1; "El edificio de la Sría. de Relaciones", en *La Iberia* (1º sep. 1910), p. 1; "Con una brillante recepción se inauguró el Palacio de Relaciones", en *El Imparcial* (9 sep. 1910), p. 1, 7.

[36] "El nuevo edificio de la Secretaría de Guerra", en *El Heraldo* (16 mayo 1910), p. 1; "Nuevo edificio destinado a la Sría. de Guerra y Marina", en *El Diario* (28 jul. 1910), p. 1; "Los alumnos de la Naval ovacionados: el nuevo edificio del ministerio", en *El Imparcial* (17 sep. 1910), p. 10.

[37] "El edificio de la Secretaría de Gobernación", en *El Imparcial* (31 mayo 1910), p. 1.

[38] "Nuevo edificio de la Cámara de Diputados", en *El Diario* (7 jun. 1910), p. 1; "Las obras de reconstrucción de la C. de Diputados quedarán listas antes del 1º de diciembre", en *El Heraldo* (24 jun. 1910), p. 1; "El futuro edificio de la Cámara de Diputados", en *El Imparcial* (1º jul. 1910), p. 1.

[39] "El Palacio Federal de Chihuahua", en *El Imparcial* (6 abr. 1910), p. 4.

[40] "El Palacio Municipal de Ciudad Juárez", en *El Imparcial* (22 ago. 1910), p. 5.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

sobre el viejo edificio de la Diputación, presentando su fachada para el 20 de septiembre de 1910 un hermoso aspecto estilo neocolonial.[41]

En materia de salubridad pública (fig. 15), un país tan atrasado y criticado por propios y extraños tenía que levantar edificios que denotaran un cambio de rumbo, un nuevo significado en torno a los avances más modernos de la medicina y la psiquiatría. Se construyeron así edificios de confinamiento y cura para los indeseados locos, como el majestuoso Manicomio de la Castañeda, edificado en el idílico Mixcoac, y cuyo costo fue de alrededor de 2 millones de pesos.[42] También sobresalió dentro del programa de los festejos del Centenario la inauguración del Hospital General de Puebla, con grandes proporciones, y un costo de 1 millón de pesos. Contaba con todos los servicios hospitalarios, equipo importado de Alemania y tenía la capacidad para albergar a más de 500 enfermos.[43]

De igual forma, se consideraron como conmemorativas del Centenario obras privadas como el elegante Sanatorio Urrutia de la ciudad de México, propiedad de un gallego residente y amigo personal de una de las autoridades médicas más eminentes de la época, el doctor Eduardo Liceaga. Esta obra fue dirigida por el ingeniero español Juan Grovas, y sus murales fueron pintados por el artista Máximo Ramos.[44] Se incluye en esta lista por igual al Bazar de Caridad de Guadalupe Hidalgo, en el Distrito Federal, financiado por filántropos para albergar a enfermos indigentes, frente al aumento de la pobreza en esa localidad.[45] Ambas obras fueron inauguradas por el propio presidente Díaz.

En cuanto a la arquitectura militar, de las pocas obras que valdría la pena citar como parte de dicho acontecimiento está la Fábrica Nacional de

[41] "Están por concluirse las obras del P. Municipal", en *El Diario* (2 jul. 1910), p. 7; "Son actividades las obras de transformación en el viejo edificio del Palacio Municipal", en *El Diario* (27 jul. 1910), p. 1, 4; "Celebración del Centenario", en *La Iberia* (20 sep. 1910), p. 1.

[42] "El Manicomio de la Castañeda", en *El Imparcial* (31 ago. 1910), p. 5-6; "La inauguración del Manicomio General", en *El Mundo Ilustrado* (11 sep. 1910), p. [12].

[43] "Ha quedado concluido el soberbio nuevo Hospital General", en *El Heraldo* (26 mayo 1910), p. 2; "El nuevo edificio del hospital", en *El Imparcial* (27 mayo 1910), p. 4; "Se difirió la inauguración del hospital", en *El Imparcial* (9 sep. 1910), p. 9.

[44] "El Sr. Presidente de la República concurrirá a la inauguración del Sanatorio Urrutia", en *El Heraldo* (30 abr. 1910), p. 4.

[45] "Nueva casa de beneficencia en Guadalupe Hidalgo", en *El Heraldo* (24 feb. 1910), p. 1; "La filantropía particular rendirá también su homenaje a la libertad: un asilo modelo será inaugurado en la Villa de Guadalupe", en *El Diario* (28 jul. 1910), p. 3.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Pólvora sin humo (fig. 16), sita en el pueblo de Santa Fe, en Tacubaya, y destinada a producir explosivos y pertrechos como parte del programa de modernización del Ejército. Fue la primera en su clase en América Latina.[46]

Respecto a las obras científicas, siendo México un país asolado por constantes temblores de tierra y frecuentes variaciones de clima e inundaciones, Díaz puso especial empeño en que se levantaran edificios modernos en varios de los estados de la república, para estudiar dichos fenómenos y prevenir en lo posible algunas de sus consecuencias. Las sedes más imponentes fueron la Estación Sismológica, que se estableció en el jardín del Observatorio Astronómico Nacional de Tacubaya,[47] y el Observatorio Meteorológico de Aguascalientes (fig. 17). Asimismo, las fiestas patrias fueron el pretexto para fincar relaciones con Alemania en esta materia y llevar a cabo la instalación y modernización de este servicio en las poblaciones que así lo requerían. Por lo mismo se establecieron sucursales en Hidalgo (Teapulco), Chiapas, Guerrero, Mazatlán, Yucatán, Oaxaca y Zacatecas.[48]

Porfirio Díaz tampoco se olvidó de un punto esencial de la modernidad: la cultura y la recreación de los habitantes (fig. 18). Al efecto, son dignos de mencionar los teatros, museos, casinos, las representaciones artísticas y los paseos. Cabe destacar la majestuosa obra del Teatro Nacional (hoy Bellas Artes), con sede en la ciudad de México, un proyecto anhelado décadas atrás que, junto con el Palacio Legislativo, constituyeron las construcciones más espectaculares del Primer Centenario.[49] El Teatro Nacional, obra del famoso arquitecto italiano Adamo Boari, al estilo *art nouveau*, quedó inconcluso en 1910 por razones presupuestales y de construcción.[50]

---

[46] "Guía del Centenario", en El *Imparcial* (26 sep. 1910), p. 7; "Inauguración de la Fábrica de Pólvora sin humo", en El *Mundo Ilustrado* (9 oct. 1910), p. [13]; "La Fábrica de Pólvora sin humo", en *La Gaceta de Guadalajara* (2 oct. 1910), p. 2.

[47] "Se inaugurará en el Centenario nueva estación sismológica: cuenta con todos los aparatos necesarios para registrar las perturbaciones terrestres", en *El Diario* (29 jun. 1910), p. 2; "Los nuevos sismógrafos de la Estación Central", en *El Diario* (23 ago. 1910), p. 1-2.

[48] Ayer abrió sus salones el Instituto Geológico para mostrar sus colecciones", en *El Diario* (1º sep. 1910), p. 7.

[49] "La Cámara Legislativa y el Teatro Nacional", en *El Imparcial* (17 sep. 1910), p. 10.

[50] "Las obras del Teatro Nacional avanzan rápidamente", en *El Heraldo* (10 mayo 1910), p. 1; "Fachada del gran Teatro Nacional", en *El Diario* (25 jul. 1910), p. 1; "Nuestro Teatro Nacional", en *El Imparcial* (28 ago. 1910), p. [9, 21]; "Obras del Teatro Nacional" [estampa], en *El Mundo Ilustrado* (8 sep. 1910), p. [12].

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Por su parte, algunos estados aprovecharon las fiestas patrias para inaugurar diversas obras como el Teatro Ángela Peralta, en San Miguel de Allende, Guanajuato, y El Teatro Independencia, en Monterrey, Nuevo León.[51]

En materia de parques y jardines, los más sobresalientes fueron los de la ciudad de México (fig. 18). Así, se transformó el Bosque de Chapultepec al estilo paisajista inglés, para el uso de las clases altas y extranjeros;[52] asimismo, se erigió el Parque Obrero Balbuena, para el público en general.[53] En ambos casos el régimen pretendía mostrar que el país era incluyente, como correspondía a los parámetros de la democracia de la época. Otros jardines y paseos emblemáticos fueron el Parque de la Paz en San Juan Bautista, Tabasco, y el Parque Juárez en Jalapa, Veracruz.

Como he mencionado, también se hizo mucho en cuanto al mobiliario público en casi toda la república, mas hay una estandarización en lo referente a relojes y bancas (fig.19). Pocas son las excepciones, como el Reloj Otomano, de estilo gótico, obsequio de los comerciantes turcos para ornato de la ciudad de México, el cual quedó instalado en el Colegio de Niñas,[54] y el conocido como Reloj Chino, de exquisita belleza, situado en una de las glorietas de Bucareli.[55] Por otro lado, emblemática resultó la Torre del Reloj de la Independencia en Pachuca, Hidalgo, al estilo neoclásico, dedicada al iniciador de la gesta insurgente.[56]

---

[51] "Teatro Independencia" [estampa], en *Zig-Zag* (1º mayo 1910), p. [10]; "Boceto de la fachada principal del Teatro Ángela Peralta, San Miguel Allende", en *El Imparcial* (16 jul. 1910), p. 7.

[52] "Sobre una isleta se elevará un bello monumento de mármol", en *El Imparcial* (10 jun. 1910), p. 7; "Chapultepec convertido en jardín maravilloso al igual que en los cuentos de Scherezada", en *El Diario* (27 ago. 1910), p. 1; "La ampliación y el embellecimiento del hermoso bosque", en *El Imparcial* (9 jul. 1910), p. 1, 8; "¡Todavía hay en México quien no conoce el Bosque de Chapultepec: en cambio los extranjeros conocen hasta los más mínimos detalles del bellísimo parque!", en *El Imparcial* (9 jul. 1910), p. 4.

[53] "Las obras del parque para obreros", en *El Heraldo* (19 feb. 1910), p. 3; "Los obreros de la capital dispondrán de un bellísimo parque: al estilo europeo", en *El Imparcial* (2 ago. 1910), p. 1, 10; "El parque obrero de Valbuena" [*sic*], en *La Gaceta de Guadalajara* (25 sep. 1910), p. 2.

[54] "El monumento de la colonia otomana", en *El Imparcial* (3 ago. 1910), p. 10; "El presente de la colonia Otomana", en *El Diario* (23 sep. 1910), p. 1.

[55] Los chinos harán un obsequio a la ciudad", en *El Imparcial* (13 jul. 1910), p. 6; "Los chinos harán un obsequio a la República", en *El Imparcial* (21 jul. 1910), p. 6.

[56] "Fuente maravillosa para el Centenario", en *La Democracia* (13 jun. 1909), p. 1; "La fuente monumental del Centenario", en *La Democracia* (5 dic. 1910), p. 1; "Fuente monumental conmemorativa del Primer Centenario", en *La Democracia* (13 mar. 1910), p. 1, 3; "Pachuca, Oaxaca, Mazatlán", en *El Mundo Ilustrado* (30 oct. 1910), p. [12-13].

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Por último, deseo destacar que aparte de todo este afán constructivo, el gobierno también se empeñó en llevar a cabo el rescate patrimonial de la casa de Morelos, en Morelia, Michoacán, a través de quien fungía como director del Museo Nacional, Genaro García (fig. 20),[57] y de la Parroquia de Dolores, rehabilitada por ser la sede desde la cual el cura Miguel Hidalgo y Costilla emprendió la campaña inicial por la Independencia.[58]

Hemerografía

La Democracia: *órgano de la Convención Democrática Liberal del Estado de México* (Toluca, Edo. de Méx.), 1910.
El Diario: *Periódico Nacional Independiente* (México, DF), 1910.
La Gaceta de Guadalajara, 1910.
El Heraldo: *Periódico del Siglo XX* (México, DF), 1910.
La Iberia: Diario Mexicano de la Mañana (México, DF), 1910.
El Imparcial: Diario de la Mañana (México, DF), 1910.
El Mundo Ilustrado (México, DF), 1910.
La Opinión: Diario Político Independiente de Información Ilustrada (Veracruz, Ver.), 1910.
La Patria: Diario de México (México, DF), 1910.
Periódico Oficial. Gobierno del Estado de Tabasco, 1910.
Zig–Zag. Semanario Ilustrado de Ciencia, Arte, Literatura y Actualidades (Monterrey, NL), 1910.

Bibliografía

Agostoni, Claudia. *Monuments of Progress: Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910*. Calgary: University of Calgary Press / University Press of Colorado / Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2003.
Álbum gráfico de la República Mexicana, 1910. Comp. Eugenio Espino Barros. México: Imprenta Litográfica Müller Hnos., 1910.

[57] "La casa de Morelos pasará a propiedad de la Nación", en *El Heraldo* (26 jun. 1910), p. 1.
[58] La Parroquia de Dolores quedará como estaba el año 1810: cuando era su párroco el señor cura Hidalgo", en *El Imparcia*l (16 jun. 1910), p. 1, 10.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Catálogo de monumentos escultóricos y conmemorativos del Distrito Federal. México: Departamento del Distrito Federal, 1976.

Celebración del primer centenario de la consumación de la Independencia: discursos oficiales. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1922.

Comisión Nacional del Centenario de la Independencia. *Memoria de los trabajos emprendidos y llevados a cabo por la Comisión N. del Centenario de la Independencia, designada por el Presidente de la República el 1º de abril de 1907*. México: Imprenta del Gobierno Federal, 1910.

Díaz, Porfirio, Jr. I*nforme, 1908-1910 / rendido por el ingeniero contratista, teniente coronel Porfirio Díaz.* México: Editora Nacional, 1910.

Don Porfirio Presidente…, nunca omnipotente: hallazgos, reflexiones y debates, 1876-1911. Romana Falcón y Raymond Buve (comp.). México: Universidad Iberoamericana, 1998.

Fiestas del Centenario de la Independencia: organizado por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1910.

Las fiestas del Centenario de la Independencia a través de la correspondencia del general Porfirio Díaz. Texto de María Eugenia Ponce Alcocer, investigación gráfica de Teresa Matabuena Peláez. México: Universidad Iberoamericana, 2009.

García, Genaro. *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*. México: Museo Nacional, 1911.

Garner, Paul. *Porfirio Díaz: del héroe al dictador. Una biografía política*. México: Planeta, 2003.

Guzmán Mayer, Genaro. *La torre del reloj monumental de Pachuca: opúsculo conmemorativo en su cincuentenario.* Pachuca, Hgo., 1960.

Inauguración del monumento a la Independencia erigido en la ciudad de México (cuarta glorieta del Paseo de la Reforma: 16 de septiembre de 1910. México: Imprenta del Gobierno Federal, 1910.

Lempérière, Annick. "Los dos centenarios de la independencia mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural", en *Historia Mexicana*, vol. xlv, núm. 2 (oct.-dic. 1995), p. 317-352.

Memoria científica para la inauguración de la estatua de Alejandro de Humboldt, obsequiada por S. M. el emperador alemán Guillermo II á la nación mexicana con motivo del primer centenario de su independencia, México 13 de septiembre 1910. Ernst Wittich Hermann Beyer, Federico C.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Damm y Palacio, Paul Henning, Carl C. Hoffmann, Arnold Krumm-Heller, Otto Peust y Paul Waitz: impresa á expensas de la colonia alemana de México, DF. México: Müller Hnos., 1910.

Moya Gutiérrez, Arnaldo. "Los festejos cívicos septembrinos durante el porfiriato, 1877-1910", en *Modernidad, tradición y alteridad: la ciudad de México en el cambio de siglo (XIX-XX)*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001, p. 49-76.

Pérez Bertruy, Ramona I. (coord.). *Hemerografía del Centenario: obras públicas conmemorativas en 1910* [recurso electrónico]. México: UNAM, IIB, FFyL, 2010.

Tenorio Trillo, Mauricio. *Historia y celebración: México y sus centenarios.* México: Tusquets Edits., 2009.

Tovar y de Teresa, Guillermo. *El último brindis de Don Porfirio Díaz: 1910: los festejos del Centenario*. México: Taurus, 2010.

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica forzosamente
o el disfrute del derecho autoral de la obra

D. R. © Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.